

LIBROS

Reseña bibliográfica

MENAPACE, M.: *Salmos Criollos*. Prólogo de Mons. Ramón J. Castellano, Antiguo Arzobispo de Córdoba, Colección "Palabra", N° 3, Editora Patria Grande, Buenos Aires, 1977. 111 páginas.

Una traducción es mucho más que trasponer palabras con la ayuda de un diccionario. Cualquier palabra suscita en el oyente un mundo de recuerdos, emociones, asociaciones, que no se encuentran en ningún vocabulario, sino que pertenecen al mundo en el que vive, a las experiencias que ha tenido. Quien lee una traducción debe saber que está captando solamente una parte de lo que percibió el primer lector en el mismo contexto histórico en que se escribió el libro cuando lo leía en su lengua original. El arte del traductor consiste en buscar todos los recursos para que el lector de la traducción llegue a tener la misma experiencia que el lector del original. Deberá buscar la palabra que traduzca fielmente el sentido del texto así como se escribió, pero también la palabra o la figura que provoque en el lector las sensaciones que quiso provocar el autor. Cambiadas las circunstancias históricas, y sobre todo cambiada la cultura, esas palabras y esas imágenes serán diferentes. El libro de los Salmos es una obra poética, expresada en su totalidad por medio de figuras que eran muy elocuentes a los israelitas del milenio primero antes de Cristo, pero que hoy en su mayor parte son totalmente opacas para los lectores occidentales. Mamerto Menapace se ha propuesto volver a dar vida a esas figuras poéticas para que sigan siendo elocuentes sobre todo al público campesino y a quienes por cualquier otro motivo están en contacto con él. Sabiendo muy bien lo que significa traducir, no se ha contentado con buscar en el diccionario hebreo lo que significa cada expresión del Salterio original. Con un vasto conocimiento del lenguaje gauchesco ha sabido buscar las imágenes que correspondan a las usadas por los poetas de Israel. Este plan exigía una cuidadosa selección. En primer lugar de orden material. Muchos textos se resisten a ser traducidos al lenguaje de nuestro campo. Muchas situaciones, instituciones, referencias históricas o litúrgicas, etc. no tienen equivalente entre nosotros. Hubo que omitir muchos salmos. De hecho se han traducido solamente setenta y dos (el índice tiene dos menos), y de éstos se han saltado muchos versículos. En segundo lugar se ha debido hacer una selección en cuanto al sentido. El texto bíblico constituye una unidad donde cada una de las partes está aludiendo constantemente a todas las demás. Cada palabra está cargada de alusiones a otros textos. En un trabajo como el presente había que renunciar a gran parte de esta riqueza de sentido y dejar solamente el literal directo pretendido por el autor del Salmo. Los clamores de venganza, que aparecen con cierta frecuencia en el Salterio, pero que ya no tienen cabida en una oración cristiana, han sido suavizados, e incluso en algunos Salmos han sido omitidos totalmente según el criterio adoptado por la Liturgia de las Horas. Lamentablemente, en algunos Salmos (por ejemplo 138 y 139) han permanecido en la traducción. Breves y oportunas introducciones ubican al lector en las circunstancias de la composición del Salmo y en la intención del autor. La obra del Padre Menapace no es una improvisación. Se conocían desde hace algunos años por lo menos dos folletos policopiados que contenían los primeros borradores de algunos salmos que ahora -corregidos y aumentados- aparecen en la presente edición. Manteniendo su fidelidad a la palabra de Dios, el Padre Mamerto se ha esforzado por ser fiel al hombre de campo haciéndole gustar una obra poética. Ha traducido los Salmos en versos octosílabos, y ha usado las expresiones y las figuras familiares a los nuevos destinatarios de este Salterio criollo. Sin duda que ha prestado un gran servicio a la evangelización, al hacer que la Palabra de Dios sea más conocida y más amada, y no solamente entre la gente del campo o los jóvenes que van a campamentos o a misiones, sino también entre muchos de los habitantes de nuestras ciudades que al leer esta traducción descubrirán por primera vez lo que es el libro de los Salmos.